

## **IN MEMORIAM**

### **LUIS ARRIBAS GONZÁLEZ (1945-2005)**

**Juan-Luis Pintos de Cea-Naharro**

*Universidade de Santiago de Compostela  
Departamento de Socioloxía*

**C**uando Luis Arribas entró en el Departamento de Ciencia Política y Sociología en 1992 ya llevaba un largo trecho recorrido en su carrera de funcionario. En 1966 había sacado su primera oposición al Cuerpo de Bibliotecas y al año siguiente toma posesión de la Dirección de la Biblioteca Pública de Santiago. Nacido en Valladolid el 4 de mayo de 1945, renace en Santiago para pasar el resto de su vida en Galicia como “gallego voluntario”, no accidental. El segundo tercio de su vida lo dedica a trabajar por las bibliotecas y el mundo de la cultura (en el Cuerpo Técnico del Ministerio de Cultura). Ocupa diferentes puestos, entre ellos el de Jefe de Servicio de Bibliotecas de la Xunta de Galicia. Colabora con entidades privadas, como Caixa Galicia, poniendo en pie una iniciativa tan certera como el “Club 33” (el inicio a la lectura para niños, que se mantiene hasta hoy).

Su carrera académica comienza con el Diploma en Ciencias Matemáticas por la USC y la Licenciatura en Ciencias Políticas y Sociología en la Universidad Complutense de Madrid, donde en 1992 defiende su Tesis Doctoral *La familia como institución represora*, dirigida por el profesor Sánchez Cano. Sus principales publicaciones abordarán la temática de la familia, sus problemas y sus procesos. Su última obra se publica en el 2002: *Argumento familiar e socialización* (v. recensión en RIPS, vol. 4, núm. 2, 2005)

Asumiendo un riesgo personal (y económico) en 1992 se presenta a un concurso del Departamento y obtiene una plaza interina de Titular de Universidad. Dos años después confirmará en un concurso-oposición esa plaza de titular que desempeñará hasta su muerte. En esos años asumió seis asignaturas diferentes cuya docencia le encargó el departamento. He de dejar constancia que ha sido uno de los miembros del departamento que más ha facilitado la tarea propia del mismo de distribuir la carga docente y lograr un Plan de Organización Docente equilibrado y equitativo. Su tardía incorporación a la vida universitaria no le impidió asumir sus tareas de docente con gran rigurosidad y entusiasmo. Quizás esta palabra no sea muy exacta, porque la Universidad que se encontró Luis Arribas no era ya la deseada por nuestra generación desde los años sesenta. Aquellos antiguos ideales habían perdido su brillo y su atractivo. Ya no eran el saber y el conocimiento los objetivos punteros de la comunidad universitaria. Había, sí, muchos alumnos pero la mayoría eran muy acomodaticios, poco exigentes. Había profesores estables, pero quizás demasiado adaptados a su estatus funcional. Y Luis Arribas supo navegar en esas aguas poco claras con un rumbo concreto y definido: cumplir con las tareas encomendadas del mejor modo posible y ser un buen compañero, no sólo con sus compañeros profesores, sino también con el personal administrativo y con los alumnos.

No voy a extenderme más en la consideración de las muchas virtudes de Luis como profesor de Sociología. No voy a tratar de señalar los temas de sus investigaciones, en particular su línea principal en torno a la realidad social de la familia, objeto de su tesis doctoral. Tampoco subrayaré la intensa colaboración de Luis Arribas con el *Grupo Compostela de Estudios sobre Imaginarios Sociales* (GCEIS) del que era secretario y en el que desplegó su gran capacidad de acogimiento con los profesores latinoamericanos que nos han visitado en los últimos diez años.

Sólo me referiré, para concluir, a una cualidad poco estimada hoy, pero que me parece la clave de muchos de sus comportamientos académicos: su modestia, su sencillez, su falta de espectacularidad. El cumplimiento de sus obligaciones, la de-

dicación a sus investigaciones, el trabajo de la colaboración, la expresión de sus diferencias, todo ello lo realizó calladamente, sin aspavientos, sin sobresaltos. Es más, pienso que esta forma de vivir Luis su vida le llevó en los últimos meses a solicitar su jubilación; no tanto por cansancio (teníamos proyectos para dinamizar nuestro grupo de investigación, para ampliar y profundizar en los temas de la familia) sino porque ya no se sentía a gusto en una institución más volcada hacia los mercados y las representaciones que hacia las tareas oscuras y duraderas del trabajo, el placer del saber y la ilusión del conocimiento y de la ciencia.

Descanse en paz, Luis Arribas, compañero y un buen ejemplo para los que seguimos caminando entre las nieblas de la incertidumbre.